

# POR QUÉ LOS LÍDERES DEBEN PENSAR COMO ATLETAS OLÍMPICOS

**M**uchos líderes toman el deporte como una inspiración para sus estrategias de negocio. Ya sea en términos de impulso y concentración, competición y colaboración, o como en estrategia y creatividad. Sin embargo, si hay algo en lo que los ejecutivos pueden sacar un máster a través del deporte es sobre la resiliencia.

A principios de este mes pudimos ver cómo más de 10.000 atletas compitieron en los Juegos Olímpicos de París y ahora somos testigos de la mayor representación de la resiliencia en el deporte, con los Juegos Paralímpicos. El deporte permite cambiar vidas y, de la misma manera en que conduce a un profundo crecimiento personal, en el mundo de las empresas lleva a un aumento en la rentabilidad.

Así lo demuestra un nuevo estudio de Accenture, según el cual las compañías que lideran a nivel mundial en resiliencia tendrán un 6% más de ingresos anuales en los próximos tres años. A pesar de esta oportunidad, de acuerdo con el mismo reporte, solo 15% de las empresas está actualmente en la cúspide de la resiliencia y lideran en los seis aspectos clave: solvencia financiera, ventas, tecnología, operaciones, talento y sustentabilidad.

Todas estas dimensiones son importantes. Sin embargo, para mí, las que tienen el mayor impacto son la tecnología y el talento. Desde los primeros diseños de zapatillas para correr hasta los sensores del sistema Ojo de Halcón utilizados en el tenis y otros deportes para revisar jugadas dudosas, hemos visto cómo las

innovaciones han transformado el deporte. Pero sobre todo hemos podido observar cómo la tecnología permite a los atletas potenciar su talento. Lo mismo ocurre con la resiliencia. Hoy las compañías pueden impulsarla con más fuerza cuando capacitan a las personas para trabajar de forma colaborativa con las nuevas tecnologías.

El poder de esa combinación tiene sentido. Sabemos que tecnologías como la nube, la data y la inteligencia artificial son fundamentales para crear la flexibilidad y las nuevas formas de trabajar que requiere la resiliencia. Pero también es claro que centrarse en la tecnología solo llevará a una empresa a crecer hasta cierto punto. Porque es el talento —la habilidad humana, la determinación, la experiencia intuitiva y el ingenio— lo que libera todo su potencial. La combinación de ambos amplifica el valor de cada uno.

El mejor ejemplo de esto lo vemos en el servicio al cliente. Hoy la inteligencia artificial puede responder a las consultas más simples de los consumidores de forma automática, liberando tiempo a los trabajadores humanos para dedicarse a aquellas solicitudes más complejas. La IA generativa, incluso, debido a sus altos niveles de creatividad, hoy le puede proponer soluciones a su contraparte humana. Ante esto, de acuerdo con estudios recientes de Accenture, más de 80% de los líderes empresariales considera a la IA generativa como una palanca clave en su estrategia de reinversión.

Por lo tanto, es claro como el agua: los líderes deben pensar como atletas olímpicos. Hoy más que nunca, cuando la resiliencia es fundamental para mantenerse vigente en un mercado en constante cambio. **F**



Presidente ejecutivo de Accenture Hispanoamérica